

LA MUERTE DE LAS LENGUAS

Desde hace ya varias décadas algunas personas especialistas en Lingüística señalan la progresiva aceleración del fenómeno conocido como muerte de lenguas. Resulta innegable la cada vez mayor desaparición de lenguas en el mundo, que, según autores como M. Krauss (1992: 6), implica la pérdida de hasta el noventa por ciento de las lenguas vivas en la actualidad antes de que se termine el siglo XXI. Sin embargo, la muerte de las lenguas tal y como la definimos aquí nada tiene que ver con el desarrollo de un proceso natural o lógico, las lenguas no tienen un recorrido vital determinado, a diferencia de los seres vivos. En efecto se han dado casos en los que una lengua desaparece súbitamente debido a la muerte de su colectivo de hablantes como resultado de una causa natural. Pero estos casos no son representativos del proceso de sustitución lingüística, tal y como ya hemos comentado.

Este proceso surge siempre en un contexto de conflicto lingüístico en el que dos o más lenguas se enfrentan. Los contextos de sustitución lingüística manifiestan habitualmente unas pautas comunes, que son: el descenso del número de hablantes de menor edad, la ritualización de sus usos lingüísticos, la inseguridad gramatical, o la incorporación de formas ajenas, indicador inequívoco que transmite un sentimiento de auto-odio.

Bibliografía

- Ethnologue (2009¹⁶)
- Krauss, M. (1992): "The world's languages in crisis", in *Language*, vol. 68/1, 4-10.